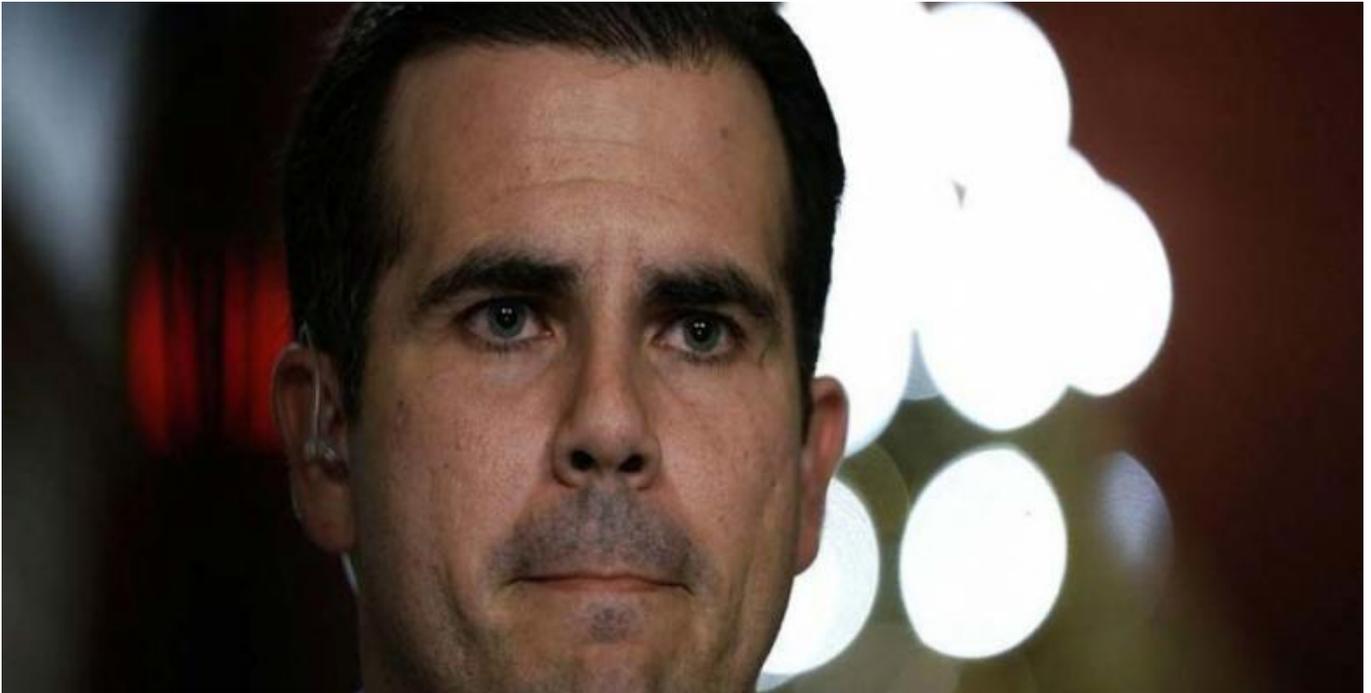


---

Condenado a la burla del pueblo derrocado gobernador de Puerto Rico

18/08/2019



El pueblo puertorriqueño ha condenado al desprecio y la burla al derrocado gobernador Ricardo Rosselló Nevaes, afirmó hoy el escritor Eduardo Lalo al hacer una radiografía de su ascenso y caída del poder.

¿Quién fue Ricardo Rosselló?, preguntó el laureado autor para pasar a ilustrar al lector de que en apenas un par de semanas después de su renuncia se ha disuelto como dos años y medio de polvos del Sahara en un aguacero.

'Su memoria ha corrido por los desagües y se ha consustanciado con el olvido. En la radio y en la calle, aun entre sus correligionarios, Ricardo Rosselló ha dejado de existir y se ha convertido en Rossellito', advirtió Lalo en su columna semanal en el diario El Nuevo Día, al referirse al repudiado mandatario como el resultado icónico y acaso inevitable de esta época de bipartidismo totalitario. Indicó que el hijo de Pedro Rosselló, uno de los protagonistas del totalitarismo bipartidista que ha imperado en Puerto Rico desde 1969, probablemente concibió su llegada a la gobernación como un hecho natural e interpretó también como natural para qué debía ocuparse.

'Sin carrera, sin apenas experiencia laboral, tuvo escoltas, chóferes, vehículos blindados, viajes a eventos deportivos internacionales. La gobernación era para disfrutar privilegios y, entre estos, estaba el mayor de todos: el de poder mentir, manipular, engañar, vejar, traicionar y salirse con la suya sin que pasara nada', detalló el escritor al repasar los dos años y medio del gobernante de 40 años que tuvo que dejar su cargo en medio de un levantamiento popular que se prolongó por casi dos semanas.

Eduardo Lalo opinó que la visión de Rosselló Nevaes del poder era juvenil e ingenua y, por eso, como se

desprende de lo ocurrido luego del chat de Telegram, nunca pensó que los puertorriqueños lo condenáramos en cuestión de días a la ignominia, el desprecio y la burla.

'Ricardo Rosselló, el portento del bipartidismo totalitario, acaso marca un final de época. El diminutivo con el que se le denomina ahora es dramáticamente elocuente y salpica a muchos otros políticos. No puede doblar brazos el que no puede sostener la mirada de sus víctimas', recalca el autor de la premiada novela Simone.

Sugirió preguntar qué acarrea esta transformación de un portento en un diminutivo. El primer gobernador electo que no llega al final de su mandato se deshizo en menos de 20 días.

Se refirió al periodo entre el arresto por el Buró Federal de Investigaciones (FBI) de la exsecretaria de Educación Julia Keleher, la directora del sistema sanitario público Ángela Ávila y otras cuatro personas vinculadas a su gobierno por el desvío de 15,5 millones de dólares y la divulgación del chat de Telegram en que se burlaba del pueblo junto a un puñado íntimo de funcionarios y relacionados, con lo que lanzó a más de medio millón de puertorriqueños a las calles, desestabilizando su régimen.

El hijo del exgobernador Pedro Rosselló (1993-2001), aseguró, tuvo poco más que el peso mítico de su apellido. Los ocho años de la gobernación de su padre constituyeron la edad de oro del usufructo del poder por el bipartidismo totalitario.

'Durante ese periodo la búsqueda de la estadidad (anexión a Estados Unidos) se limitó como siempre a la retórica y los gestos grandilocuentes, agresivos y simbólicos. Sobre su consecución no había control ni esperanzas. Por ello la labor se concentró en la creación de una estructura partidista y gubernamental que multiplicara el poderío político y económico', resumió sobre el padre del depuesto mandatario.

Lalo recordó que en un país en que se precipitaba entonces la desaparición de las empresas 936, que habían posibilitado la estructura económica para que Puerto Rico fungiera como una vitrina de propaganda estadounidense durante la Guerra Fría, Pedro Rosselló estrenó la gobernanza por saqueo.

No solamente fueron notables sus más de 40 funcionarios sentenciados por corrupción, sino que fue responsable de la realización de inmensos proyectos gubernamentales que se financiaron con la venta del patrimonio estatal y la obtención temeraria de créditos.

De esta manera, apuntó, San Juan dispone del tren más caro por kilómetro de la humanidad. Para él hubo que construir los pilotes dos veces y se aumentaron sus costos y años de construcción en varias ocasiones, mientras el dinero corría por los despachos de las empresas constructoras, bufetes de abogados y empresarios cercanos.

Los dos cuatrienios de Rosselló padre fueron un tiempo idílico para el tipo de político prepotente y fanfarrón que se piensa inmune por tener relaciones en las tres ramas de gobierno y las agencias federales, ambiente en el cual se desarrollaron políticos como el exalcalde de San Juan Jorge Santini y el presidente del Senado, Thomas Rivera Schatz.

Desde entonces 'meterse a la política' equivalió a hacer fortuna haciendo la ley y diseñando la trampa y, desde los comités barriales hasta el directorio del Partido Nuevo Progresista (PNP), se pensó la gestión pública como piratería.

Ricardo Rosselló creció en esta euforia; su inexperiencia no fue percibida como un defecto porque su apellido

auguraba el retorno de los banquetes. Aun así, para la generación de políticos que acompañó en el poder a su padre, Ricardo Rosselló tenía mucho de advenedizo. Sabían que accedía al puesto más alto sin mérito ni esfuerzo, saltando etapas, describió el autor Eduardo Lalo en su extenso artículo.

---